

Educación física y deporte: preguntas desde los estudios sociales

Alejo Levoratti

En este trabajo se presentará una serie de reflexiones iniciales que sirvan de motivación para generar el debate sobre la vinculación entre los abordajes de los estudios sociales sobre el deporte y el deporte en la educación física. Analíticamente se va a considerar al deporte en la educación física y a la educación física en el deporte, no como fenómenos separados (educación física y deporte) sino como resultante de procesos de construcciones singulares.

En este ejercicio se tomará como punto inicial tres cuestiones: 1- El título del coloquio “A propósito del deporte moderno...”, 2- La denominación de la mesa “Deporte y teorías sociales” y 3- La modalidad de concebir al deporte para la Dirección de Educación Física de la DGCyE en 2014. Es por ello, que partiremos de una serie de consideraciones de las ciencias sociales sobre el deporte, presentando los principales planteos que se han efectuado en la materia, daremos cuenta de las implicancias que tienen teóricamente la consideración de deporte moderno y los temas preferenciales que se han investigado en base a tal concepto en la Argentina. En segundo lugar, atenderemos a las concepciones sobre el deporte en la Dirección de Educación Física. Para motivar el ejercicio se tomará como disparador un documento de la Dirección de Educación Física (DEF) de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, llamado “La educación física y el deporte” del año 2014. Es pertinente aclarar que analíticamente se considerará a este documento como representativo de las concepciones triunfantes sobre el deporte en dicho momento y en tal organismo, dado el carácter institucional que

representa tal edicto. Esto no quita que los diferentes actores que se desempeñaban en él tengan concepciones distintas o se distancien en diferentes puntos con lo que se cristaliza en documento trabajado, lo cual en este ejercicio no será objeto de análisis.

No es la intención de este trabajo discutir los lineamientos pedagógico-didácticos que proponen la Dirección de la educación física para la enseñanza del deporte en los documentos analizados, sino identificar las referencias conceptuales a las cuales se hace referencia.

El deporte y la teoría social

Como observara Norbert Elias (1992), la regulación de conductas y sentimientos producida con la génesis y desarrollo de la modernidad, tuvo también su correlato en la configuración de los deportes de origen británico. La disminución de la violencia que aparejó esa regulación fue asociada por este autor con la definición de reglas estrictas aplicadas a distintas competencias físicas preexistentes, transformándolas como parte de este proceso en el deporte moderno. Estos cambios llevaban implícitos la búsqueda de la igualdad de posibilidades de los participantes, la estandarización de sus reglas y su utilización en distintos países.¹

Jean-Marie Brohm (1982) analiza desde una perspectiva marxista al deporte, considerando que “El deporte moderno ha nacido con la sociedad capitalista industrial y es inseparable de sus estructuras y de su funcionamiento” (1982, p. 30). El autor desarrolla como el deporte moderno emerge a partir del desenvolvimiento de una racionalidad particular, “...regida por el principio de rendimiento” (1982, p. 32) delimitándose para ello técnicas eficientes y específicas para cada práctica que se organizan a partir de la idea que hay una “evolución lineal del rendimiento” del hombre.

Eric Dunning en su libro *El fenómeno deportivo* considera como que

los deportes modernos son algo más que simples lizas en que dirimir quién corre más rápido, salta más alto o marca más goles; también son formas para probar la identidad que, dado que la gente ha aprendido el valor social del deporte, son cruciales para la opinión de sí mismos y su

¹ Estos procesos no se incorporaron a todas las prácticas corporales, pues sólo algunas fueron subsumidas en la lógica deportiva.

rango como miembros de un grupo. De hecho, se cree que durante los últimos 200 años, en las sociedades industriales, el deporte ha influido cada vez más en la forja de la identidad de los hombres (2003, p. 15).

Los tres autores analizan el deporte moderno como una práctica que responde a un determinado momentos histórico y social, la sociedad moderna y capitalista. Estos estudios contemplan, de distinta manera según la teoría social que orienta al autor, como este fenómeno adquiere rasgos del modo de organización social en el cual está inscripto y al mismo tiempo sus elementos “autónomos”.

Pierre Bourdieu (1984) y Roberto Da Matta (1982) consideran que debe indagarse en los significados asignados por los sujetos sociales al deporte. Esta concepción es retomada también por Eduardo Archetti (1998) quien -rememorando a Pierre Bourdieu en *¿Cómo se puede ser deportista?*- considera necesario el estudio de las apropiaciones sociales diferenciales de estas prácticas, permitiéndole en su caso el estudio del deporte reflexionar sobre lo social y los mecanismos de creación de identidad. En estas producciones hayamos un enfoque teórico que comprende al fenómeno social deportivo como una arena social donde se pueden estudiar distintas problemáticas de las ciencias sociales, como se encuentra expresado en la compilación realizada por Pablo Alabarces (2000), quien en el estudio introductorio al libro *Peligro de Gol* -retomando a Jerome MacClancy (1996)- plantea que: “El deporte no es un ‘reflejo’ de alguna esencia postulada de la sociedad, sino una parte integral de la misma, más aún, una parte que puede ser usada como medio para *reflexionar* sobre la sociedad” (2000, p. 11). Al efectuar una revisión de las investigaciones realizadas en el ámbito local (Levoratti, 2015) se advierte en los últimos años la proliferación del estudio que a partir de los análisis del fenómeno deportivo discuten: las formas de sociabilidad, la organización asociacionista de las instituciones deportivas, las relaciones de género, la construcción del cuerpo y las emociones, la socio semiótica sobre la práctica de los hinchas, la violencia, el sacrificio, los estilos de juego, las identidades, la vinculación entre deporte, historia y memoria, la etnicidad, la política, el parentesco, la clase, las redes sociales, los sentidos sociales del “deporte”. Esta multiplicación de temáticas también abrió el campo a la indagación de distintos deportes como la natación, el golf, el básquet, el rugby,

el hockey, el ciclismo, el running, el fútbol, lo que posibilitó la comparación entre ellas atendiendo a la singularidad de cada uno de los casos².

La concepción del deporte desde la DEF en 2014

En el documento de Trabajo N°1/2014 llamado “La educación Física y el deporte”, se parte de la consideración de que el término deporte surge en el siglo XIX, retoma en ese sentido a la obra de Elias cuando plantea el origen en Inglaterra. Además se considera que por su carácter polisémico, se darían diversas “controversias en relación con la competición y el agonismo, la reglamentación y la institucionalización “presentándose a partir de ello una clasificación de estas prácticas en: deporte de alto rendimiento o de élite; deporte federado; deporte social y deporte educativo. En las explicaciones de cada una de estas modalidades deportivas, el contexto institucional es el que le asigna rasgos particulares al deporte que hacen inscribirlo en alguna de estas cuatro modalidades.

El apartado “El deporte en la escuela y en el CEF” inicia diciendo “La inclusión del deporte como contenido curricular en la escuela y en el CEF requiere de un proceso de transposición didáctica que posibilita incorporar un objeto relevante –socialmente significativo- de la cultura corporal y convertirlo en un saber a enseñar” (DEF, 2014, p. 9).

Además retomando al diseño curricular plantea el carácter secuencial para su enseñanza en la escuela desde el juego sociomotor, pasando por juego deportivo para llegar al deporte. Esta secuenciación se fundamenta en el hecho de que de esa manera se aprenden los “elementos constitutivos”. Esta modalidad de enseñanza tiene implícita la concepción de que

Los deportes tienen su propia lógica interna, con características singulares que le confieren identidad. Este concepto de lógica interna permite al docente analizar junto a los alumnos cómo ha sido su desempeño en el juego en relación con los elementos que lo constituyen (Hernández Moreno; 1994): el espacio, el tiempo, la regla, la comunicación motriz, la táctica, la estrategia y la técnica (DEF, 2014, p. 12).

² El lector interesado en ampliar sobre esta temática puede consultar el volumen compilado por Juan Branz, José Garriga Zucal y María Verónica Moreira (2013) *Deporte y Ciencias Sociales*.

Finalizando el documento se fundamenta la incorporación del deporte en el ámbito escolar por ser bienes culturales y un derecho: “Los deportes representan bienes culturales y la apropiación de los saberes que en ellos se implican debe ser concebida como un derecho para los ciudadanos del territorio bonaerense. El Estado debe hacerse presente para garantizar el ejercicio de este derecho” (DEF, 2014, p. 19).

En la propuesta para el deporte en la educación física de la provincia de Buenos Aires, parecen convivir dos acepciones: la primera de ellas es la consideración del deporte como parte de la cultura, con su carácter histórico y social que se advierte preponderantemente al momento de fundamentar su legitimidad escolar donde se hace mención a la obra de Norbert Elias; la segunda, que se expresa principalmente al momento de plantear su enseñanza, se concentra en la transmisión de las “lógicas internas” quedando como elementos distintivos del deporte de otras prácticas lúdicas el carácter institucionalizado y reglado, y la asignación de la adquisición de determinados valores y la formación ciudadana a partir de su práctica. En estos momentos se hace uso de autores que tienen producciones destinadas a la enseñanza del deporte y la educación física, Blázquez Sánchez y Hernández Moreno son aquellos autores nombrados en el cuerpo del documento, cuestión que nos permite vincularlos con el campo disciplinar de la Educación Física. Esta última afirmación no desconoce las tensiones por la inscripción dentro del campo disciplinar y las auto adscripciones de los actores.

El deporte en la educación física y el deporte de la educación física

A continuación nos interesa ir retomando alguno de los puntos planteados en los apartados anteriores para formular algunas preguntas.

Lo primero que encontramos al momento de analizar la visión sobre el deporte propuesta en la educación física bonaerense, es la conjunción de saberes producidos en abordajes de distintos campos entre los que podemos destacar aquellos que provenientes de las propuestas pedagógico-didáctica disciplinar específicas, los estudios de sociales sobre el deporte principalmente. Esto nos hace preguntarnos sobre ¿cuáles son las concepciones dominantes en el campo de la educación física sobre el deporte? ¿Cómo se han ido configurando a lo largo de la incorporación de estas prácticas de la

cultura corporal en la disciplina? ¿Cuáles han sido las principales influencias teóricas? ¿Qué teorías sociales han imperado al momento de su conceptualización?

En segundo lugar, observamos que en la clasificación sobre el deporte propuestas en el documento se toma como elemento principal de su distinción al contexto institucional en el cual se desarrolla, considerando que este “marco” asigna mecánicamente los rasgos distintivos de su práctica. Siendo incivilizado las condiciones sociales macros que constituyen a este fenómeno y las condiciones sociales de su producción. Además de ello, en las distintas tipologías no se tiene en consideración quienes son los diferentes agentes sociales que la constituyen, en este caso profesores de educación física y estudiantes. Haciendo el foco en los profesores de educación física la pregunta obligada es ¿Somos aplicadores mecánicos de concepciones y prácticas que denominamos deporte que van variando según los marcos institucional en los cuales nos desempeñamos? ¿Enseñamos una práctica que viene codificada como deporte o son actores productores de significado sobre el mismo?

En tercer lugar, y en relación con el punto anterior, observamos en los diferentes abordajes de los estudios sociales sobre el deporte, como los rasgos que singularizan al deporte moderno se encuentran en relación a la teoría social que orienta el pensamiento del autor. A partir de ello, nos preguntamos ¿Cuáles son las referencias conceptuales que asignan un lugar de relevancia, al carácter institucionalizado, al momento de definir el deporte? Podríamos arriesgar una pista para su estudio que estaría vinculada a la influencia de la obra de Pierre Parlebas quien considera que el deporte es “el conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición e institucionalizadas” (2001, p. 105), mas implica un análisis en profundidad tanto de la presencia de la obra del autor mencionado en la educación física, como del contenido de la producción en cuestión, identificando las lineamientos teóricos que orientan y fundamentan tal definición.³

En cuarto lugar, teniendo en cuenta las diferentes implicancias que tienen el deporte en la vida social y su anclaje socio-histórico los cuales le asignan sus rasgos distintivos de “fenómeno social moderno”, como se planteó más

³ El lector interesado sobre esta temática puede consultar los trabajos de Jorge Ricardo Saraví (2007).

arriba, y que la propuesta didáctica expresada en el documento de la DEF asigna un lugar preponderante a la enseñanza de “la lógica interna”, abordaje realizado desde el campo pedagógico, nos hace preguntarnos ¿Esto no genera una división del deporte? ¿Qué elementos del deporte moderno transmite la educación física?

Para cerrar, es la intención remarcar el lugar activo que tienen los profesores de educación física que se desempeñan en el ámbito escolar en la construcción simbólica del deporte, lo cual los inscribe de una manera particular dentro del campo deportivo en relación, no siempre amigables, con entrenadores, preparadores físicos, médicos, periodistas. A partir de ello, nos preguntamos si es más acertado hablar de un deporte de la educación física en el ámbito escolar, como una construcción que contempla representaciones y prácticas singulares que se han ido construyendo históricamente entre los profesores de educación física, en lugar de un deporte en la escuela o un deporte de la escuela.

Bibliografía

- Alabarces, P. (2000). Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas. En Alabarces, P. (coord.). *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (pp. 11-32). Buenos Aires: CLACSO.
- Archetti, E. (1998). Prólogo. En Alabarces, P.; Di Giano, R. y Frydenberg, J. (Comps). *Deporte y Sociedad* (pp. 9-12). Buenos Aires: Eudeba.
- Argentina. DGCyE. (2014). *Documento de trabajo 1/2014: La Educación Física y el deporte*. La Plata: DGCyE.
- Blázquez Sánchez, D. (1996). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Zaragoza: Inde.
- Bourdieu, P. (1984). ¿Cómo se puede ser deportista? En *Sociología y Cultura* (pp. 193-214). México: Grijalbo.
- Branz, J.; Garriga Zucal, J. y Moreira, M. V. (2013). *Deporte y ciencias sociales*. La Plata: Edulp.
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Da Matta, R. (1982). Esporte na sociedade: Um ensaio sobre o futebol brasileiro. En Da Matta, R. e outros. *Universo do Futebol. Esporte e sociedade brasileira* (pp. 19-42). Rio de Janeiro: Pinakothèque.

- Dunning, E. (2003). *El Fenómeno Deportivo*. Barcelona: Paidotribo.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Moreno, J. (1998). *Análisis de las estructuras de los juegos deportivos*. Barcelona: Inde.
- Levoratti, A. (2015). *Deporte y política socio-educativa*. Buenos Aires: Prometeo.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Saraví, J. R. (2007). Praxiología motriz: Un debate pendiente. *Educación Física y Ciencia*, 9, 103-117.